

# La paz desde diferentes puntos de vista

Por Elliot Luciano

ESPECIAL PARA DIALOGO

**C**omo parte de la clausura de la Conferencia Internacional sobre la Paz y el Desarrollo, que se celebró en Puerto Rico recientemente, se presentó el tema «Guerra en la paz: las víctimas inocentes».

La actividad, convocada por el Senado de Puerto Rico y la Fundación Arias para la Paz, contó con la participación del juez español Baltasar Garzón, el comentarista deportivo José «Fufi» Santori y el padre jesuita Fernando Picó, entre otros líderes y defensores de los derechos humanos. En las ponencias se criticó el terrorismo oficial, la mala enseñanza de los niños y la cárcel como vehículo de castigo.

Garzón, conocido por su participación en importantes casos judiciales sobre violación a los derechos humanos, catalogó la historia del siglo XX como de violencia personal, de guerras, de surgimiento de movimientos guerrilleros y terroristas a lo largo del mundo.

A raíz de los recientes ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, el magistrado dijo que nadie conocía que estos se daban alrededor del mundo. «Parecía que el terrorismo era una especie autóctona, que no se transmitía, o que los pájaros no producían la polinización de planta a planta, y que padecía en unos países y no en otros», manifestó.

Señaló, además, que el siglo XX se ha caracterizado por la crisis de las instituciones frente al ciudadano. «No es aceptable, por ejemplo, que al día de hoy no se sepa cuáles son los cargos contra las personas privadas de libertad y que están en Guantánamo», comunicó, refiriéndose a los talibanes detenidos en la isla de Cuba.

Garzón indicó que la lucha contra la impunidad, la paz y los derechos humanos no era una labor para un juez, un gobierno, ni de una organización, sino un compromiso de toda la sociedad civil.

El juez defendió y pidió que se apoye la Corte Penal Internacional, organismo que Estados Unidos no acepta. «Es la iniciativa de paz más importante que ha habido en tiempos de paz, para enfrentarse a las consecuencias de la guerra», expresó.

Por su parte, el también abogado, «Fufi» Santori, manifestó que los tres principales enemigos de la paz son: la pobreza espiritual y material, el egoísmo y la agresividad. «No puede haber paz, cuando nos pasamos ganando unos a los otros. Tenemos que sustituir el verbo competir, por el de compartir», sugirió. Asimismo, criticó la educación que se le da a los niños, pues se les enseña a desconfiar de los demás y a que hay que ser agresivo para triunfar. Recalcó que los padres deben fomentar en sus hijos la apreciación de las artes. «Las artes siempre conducen a la paz», aseguró.

El historiador Fernando Picó aprovechó la ocasión para proponer la abolición de tres cosas, que a su entender, han sido ineficientes a través de la historia: la guerra, la pena de muerte y la cárcel. Para Picó, la guerra, como solución de conflictos, está obsoleta. «Ningún país debe tener el poder de imponer unilateralmente su voluntad sobre el otro, sólo porque tienen un arsenal más poderoso. Hay que dejar saber a los gobernantes que cualquier guerra es inaceptable», opinó.

Sobre la pena de muerte, criticó a los líderes políticos por no hacer nada por su eliminación. Expresó que no es suficiente excluir las ejecuciones de las instituciones públicas, sino que también había que erradicarlas de nuestro imaginario. «En el afán por mostrar que no somos



Baltasar Garzón



Fernando Picó

manos, hemos confundido el valor con la bravuconería y la grandeza de corazón con la jaquetonería. Hay que educar para la paz en todos los niveles, hay que abolir las ejecuciones en todos sus niveles», recalcó.

A su vez, aseguró que la prisión no está logrando sus finalidades y en su lugar se ha tornado en semillero de

calamidades mayores. «Lejos de ser lugares de reflexión, de arrepentimiento y de resocialización, se han convertido en hospitalillos de adictos», anotó. «Para que haya paz social, hay que reinventarse el Código Penal de este país, hay que buscar otras formas de sancionar conductas delictivas», puntualizó.

## Profesionales, religiosos y feministas en la agenda por la paz

Por Rita Iris Pérez Soto

ESPECIAL PARA DIALOGO

**U**n economista con experiencia militar en la Marina de Estados Unidos, una monja católica ocupada en el trabajo comunitario y una abogada, escritora y feminista imprimieron a la Cumbre de la Paz por la Paz que convocó el Senado de Puerto Rico recientemente— la óptica especial de sus puntos de vista sobre la violencia generalizada y las formas de combatirla.

Durante su intervención en el panel de la «Guerra en la paz: las víctimas inocentes», Robert Schwartz, economista estadounidense cofundador de la Organización Economistas Aliados para la Reducción de Armamentos (ECAAR, por sus siglas en inglés), señaló que todos podemos comprometernos, aportando de la manera en la que cada cual pueda mejorar las condiciones que reduzcan el armamentismo y la Guerra. «Cada cual debe hacer un compromiso a ser una persona de paz, consigo mismo, con su familia, su comunidad y las organizaciones en las que participa y promover que el presupuesto del país sea utilizado en la revitalización social y económica de aquellos con menos recursos», manifestó el líder del grupo que promueve el análisis económico y de acciones sobre temas globales relativos a la paz, la seguridad y la economía mundial.

La organización fundada por Schwartz, que cuenta en su junta de directores con siete premios Nobel de Economía y uno de la Paz, lleva a cabo análisis generales y específicos que contribuyen a esclarecer el pensamiento sobre el valor relativo de las políticas de gastos militares y promover alternativas a éstas.

Schwartz fue capitán de infantes de Marina durante la Segunda Guerra Mundial y fue de los primeros estadounidenses en visitar la ciudad de Hiroshima después de la explosión atómica. Trabajó en el Plan Marshall para la reconstrucción de Europa, en el Departamento del Tesoro de Estados Unidos y en el sector privado financiero de ese país.



Mary Ann McGivern

### Otras estrategias para establecer la paz

En opinión de sister Mary Ann McGivern, de la orden de Loretto, monjas católicas en el área de San Louis, Missouri, y una activista comprometida con la justicia social, los seres humanos pueden canalizar su proyecto de paz, militando en los ideales en los que creen y ofreciendo su ayuda a los programas y las propuestas que ofrecen alternativas frente a la violencia, la agresividad y la hostilidad.

McGivern pone la acción donde coloca sus palabras, ya que junto a otros luchadores jugó un papel clave en

lograr que la compañía Monsanto no renovara su contrato para reanudar operaciones en unas instalaciones de armas nucleares en Dayton, Ohio. Además en 1977, sor McGivern fue una de siete mujeres que fundaron Karen House en San Louis, para ofrecer albergue a mujeres y niños desamparados. El fundamento de su activismo fue la filosofía del Trabajador Católico, una fundación que nació en Nueva York en 1930.

Por otro lado, Alda Facio, jurista y escritora, activista de los derechos humanos que actualmente dirige el Programa Mujer, Justicia y Género en Costa Rica, llamó la atención

durante su comparecencia a la manera en que los seres humanos animalizan a sus congéneres utilizando expresiones insultantes tales como animal, perra y caballo, cuando se desea agredir verbalmente a una persona. Indicó que las personas ejercen violencia contra los animales ocasionándoles daño, ya sea físico o de otro tipo, pero no satisfechos con ello colocan a los animales en una situación de inferioridad que además utilizan para atacar a los demás seres humanos.

El tema central del panel en el que participaron Schwartz, McGivern y Facio giró en torno a la paradoja de que a pesar de que los estados han logrado una paz relativa entre sí, hoy se evidencia un aumento en las diferentes manifestaciones de la violencia en las sociedades, que van desde la inseguridad social en los centros urbanos hasta el terrorismo globalizado y la respuesta armada, las cuales causan la pérdida de vidas inocentes de civiles. El tema de la convivencia en este mundo de paz, a través de la tolerancia y la reconciliación fue también abordado.